

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

VALORES Y GIROS DIRIJANSE A A. BARRERA
(No se devuelven los originales)

VALORES

Si observamos detenidamente los valores morales creados al calor de nuestras ideas de superación humana, podemos arribar a la conclusión que las opiniones individuales en conaroposición a nuestra concepción del anarquismo, están basadas en principios que por sí solos se destruyen, mirados bajo su verdadera faz y ajustados a los existenciales al valor de los vocablos.

En todas las etapas de nuestra lucha por la consecución del bien para la humana grey, y de nosotros mismos desahoga que en ello estaba nuestra íntima satisfacción, házase producido choques, motivados por la diversidad de caracteres y apreciaciones con respecto al anarquismo, que, a decir verdad, han sido de resultados perniciosos para muchos individuos que se dejan llevar por la arrogancia y el exhibicionismo, distanciamos muy mucho por cierto, de la seriedad que debe encarnar nuestra labor de redención social.

Es innegable y no es redundancia recordar, que el hombre, desde que comienza a andar, se manifiesta en él con marcados caracteres asendentes, la tendencia a la sociabilidad y tanto más se acerca, cuanto los conocimientos en respecto a las cosas del mundo se acentúan; en forma que las relaciones con los demás seres, se hace ineludible afirmando nuestro concepto de la vida de los seres, en su marcha hacia la conquista de la libertad, basada en el comunismo.

Bien que arriyan que la tendencia es innata en los hombres a manifestarse por sí solos en las cosas que tienen atinencia con el orden subjetivo en sus relaciones con los demás hombres, para arremeter contra los principios que se dan una meta en los medios de subsistencia colectiva, empero, podriase citar como argumento inconmovible para demostrar el concepto corriente en muchos que sostienen por sobre todas las cosas, que la corriente de simpatía se manifiesta de continuo para determinados personas, para quienes son los afectos, y en determinados casos para el resto de la humanidad, pues, que sólo uno entra en el plano de las emociones afectivas que radican en el ser humano, tiene asiento en las necesidades individuales que no pueden apartarse del resto de la humanidad, desde que están ligados todos los seres por el lazo indisoluble de la vida colectiva en todas sus manifestaciones.

Si nuestro temperamento manifiesta por cualquiera de las ramas del arte o de la ciencia, será sentido subjetivamente verdad, empero si negamos el valor que adquiere en nosotros al dárlo a luz pública, que no es otro al expandirlo sería caer en el ridículo, cosa imposible de concebir en este caso; de manera que, aunque, empujados en restarle fuerza, no prueba más que en todas las órdenes de la vida, la sociabilidad se destaca con caracteres indelebles que nosotros unimos a otros vocablos distintos en su forma, pero que implican un sólo valor real.

Si pensamos que la realización de una obra en la que cooperan varios individuos, ha de ser por efecto de las palabras bien hilvanadas enérgicamente individuales, desde que cada uno siente una íntima satisfacción y aparejada a ella una espontánea necesidad, al decir de muchas personas, esto no indica más que la existencia de una cadena interminable de compensaciones que es ocioso dilucidar sin caer en las sinuosidades del sofisma.

La sociabilidad, la solidaridad, el comunismo y hasta el apoyo mutuo, expresan, queramos que no, valores análogos, que no pueden apartarse por tanto, sin pecar de improcedentes.

ENSAYOS ANARQUISTICOS

La psiquis de cada uno

Indudablemente, todas las personas, piensen como quieran, militen en el campo ideológico que más les plazca, inevitablemente llevan en sí todo aquello preciso y característico que las determina y las distingue.

Se ha repetido hasta lo infinito que la fragilidad humana es incomensurable; que el hombre es toronado y a veces se contradice a sí mismo hasta en aquellas sus propias afirmaciones, que parecían denotar una convicción arraigada, una entera conformidad de su cerebro con su corazón. Esto no lo discutiremos aquí; de ensayo, sobre otro único que cada uno solamos llevar en lo íntimo y que hay quien esto le conduce al triunfo en la vida y hay quien le hace descender a lugares abyectos.

Necesariamente, en la vida humana, que es una amalgama de sumas monstruosidades y está cuajada toda ella de injusticias, debe predominar un resumen, digámoslo así, que condense y se reconcentre — hasta donde puede llegar la noble ambición de las ascensiones del espíritu — toda la finalidad de nuestros pasos por el mundo.

El por qué de la existencia del hombre; saber hablar una lógica indestructible que nos pueda dejar tranquilos interiormente; poder pensar, dibujándose en nuestro rostro la sonrisa triunfadora; sea hemos encontrado la justificación del vivir; he ahí donde debemos arribar.

Yo concibo la bondad en todas partes, aun en propios estercoleros e inmundicias anímicas, aun en seres derrumbados por vicios crónicos y funestos, tanto morales como materiales. También concibo la madurez en lugares donde existe cierta pureza, cierta elevación. Para mí, lo importante estriba en saber aumentar aquella y disminuir ésta, y aún desaparecería, extinguiérase, sería lo mejor.

Como es una verdad grandiosa que el hombre perfecto no existe en ningún sitio, porque no puede darse semejante caso por ley inevitable de la misma formación interior y exterior, porque esa susceptibilidad al vero y al equívoco es innata en el ser humano, urge, pues, desahirse, despojarse de semejante ilusión, nunca vista en los hechos, jamás conocida en la realidad. ¡Oh, realidad, sabia maestra de lecciones irrevocables, que enseñas más en una hora que muchos años de hojear minucioso en hondos libros que plumas más o menos habilitadas escribieron!

No se crea, bajo ningún concepto, que el hallazgo de un hombre que asumiera la mayor aproximación a la susodicha perfección, no pueda ser un hecho; eso no lo diré yo nunca, y aun albergo en mí la creencia de encontrarlo. Tampoco se deduzca de mis anteriores líneas una malsana intención, un abandono de las propias sublimes concepciones que todos nosotros, en una u otra forma, somos bien capaces de experimentar. Muy al contrario de eso, que sería pernicioso y fatalsis, opino que el hombre jamás debe darse por derrotado aun cuando luchas desproporcionadas intentaran amañarlo; nunca debe despreciar sus propias fuerzas emotivas, experimentales, reflexivas o impetuosas casi siempre. Téngase bien entendido, para no olvidarlo nunca, que nadie deja de llevar en sí potencia hereditaria para emprender y acometer empresas grandiosas, dignas de la clase a que pertenece. El secreto consiste en saberlas aprovechar — hay quien, poseyendo en sí mismo manantial inagotable de energías y de fuerzas, intenta buscar en otros sitios residuos mínimos de escasa potencialidad —, en la reconcentración conveniente para cuando llegue la ocasión propicia de la acertada exterminación, poder mostrar utilidades bien manifiestas.

Lo que quisiera decir más arriba, y que lo sostengo todavía, es que no pensemos en perfecciones, aunque sí debemos, por todos los medios, adquirirlas. Esto, aunque lo parece, es una paradoja, es sencillamente decir que donde puede asomarse, un muy parecido a lo perfecto es en los medios que empleamos para alcanzarlo; luchar con las obras el vivo deseo de poseerlo, escribirlo a posteriori ya, habiendo convenido en la imposibilidad de una absoluta adquisición.

«Todos los hombres — dice Gorki — son igualmente desgraciados; pero el que hace ostentación de su desgracia es además miserable.» Eso es indiscutible, no por decirlo el gran novelista ruso, sino porque encierra una verdad invulnerable, por ser un hecho comprobado que casi siempre rodea al hombre el vacío, la insatisfacción, el tedio enervante.

Jamás, en la lamentación ni en el torpece, consistió la adquisición de lo que creemos. Cuando en realidad sentimos que nos falta algo que nos es primordial, debemos ir directamente hacia aquel objeto, hacia lo que necesitamos. La clase inferior, la especie zoológica, nos da infinitos ejemplos de lo que hablamos: ved las sencillas avellanas como en raudo vuelo, confundándose en el azul, pasan entonando sus himnos preciosos a la vida, a la verdadera vida del amor y de la libertad; van hacia nuevos climas para encontrar temperatura conveniente a sus débiles cuerpos de bellísima pluma o van a proporcionarse el alimento indispensable que en lugares más prósperos hallarán.

LA VOZ DE LOS PRESOS

MAS SALVAJISMOS

Los abajo firmados, detenidos en el Departamento Central de Policía, cuadro 3., levantamos NUESTRA PROTESTA por el tratamiento inhumano de que ha sido objeto nuestro compañero de infortunio Pedro Demetri, quien, encontrándose gravemente enfermo desde hace cinco días SIN HABER TOMADO ALIMENTO ALGUNO Y SIN ASISTENCIA MEDICA DE NINGUNA ESPECIE, y siendo días pasados las 6 p. m. a requerimiento de algunos compañeros, hizo acto de presencia el practicante de guardia, el que, al reconocer al enfermo, manifestó descaradamente que "EL ÚNICO REMEDIO QUE PODIA RECETARLE ERA UNA BUENA PALIZA"...

Pues bien, compañeros; actos de esta naturaleza no pueden quedar impunes, porque sería vergonzoso para los hombres sensatos y humanitarios, libres. ¡Hay que hacer JUSTICIA ante hechos tan horribles de salvajismo!

Suscriben la denuncia anterior
MAS DE CIEN FIRMAS

Nota - Se pide la reproducción de abusos tan incalificables en TODA la prensa libre, para que TODOS conozcan lo bien que se administra justicia en esta "grande y hermosa nación"...

Lord Kitchener

Inundados de necios comentarios se hicieron ayer a la calle los escotosos barbacones, a propósito de un sinocobolito crimen ejemplar (hay ahora crímenes alemanes, franceses, rusos: crímenes de color, con bandera y todo...), que consiste en haber echado a pique a un crucero inglés en el cual viajaban el famoso asesino Lord Kitchener y su estado mayor, que se dirigían hacia Rusia posiblemente para fraguar con los secuaces del almirantazgo moscovita, una nueva hecatombe naval.

Todos condenan enérgicamente la barbarie teutónica, achacando a tolerancia de los aliados los grandes abusos que abrogase el derecho de practicar el Kaiser y los suyos. ¡Qué horror! ¿Dónde iremos a parar en este tren de horribles naufragios, de combates y destrucciones!...

Cualquiera de los diarios ostenta en sus columnas vacuas, (estas o parecidas exclamaciones sin notar que con ello, no sólo no remedian un ápice la situación, sino que incurren lamentablemente en el ridículo con el que, por otra parte, hállase harto familiarizado en esos expositores gráficos de la cultura «nacional»).

Sabel, necios, que Lord Kitchener ha dado hasta la fecha, desde lo del Transvaal a aquí, pruebas tales de inhumanismo y de criminal soberbia, que fuera hoy declararse «a priori» cómplice de mil horrosos masacres el lamentar la muerte del almirante militar inglés. ¡Buenos días sean los torpedos!...

SILUETAS

La vagabunda

Cuantas veces te he encontrado en mi camino... pues, to también he sido vagabundo.

Cuantas veces hemos cruzado palabras insultantes, cuando los dos luchábamos por ocupar el mismo hueco de un portal...
Tú eres, vagabunda, la personificación de algo incomprensible. Tu personalidad no tiene un puesto definido en esta sociedad, en esta batibola humana. Tú no eres rico, ni pobre, ni prostituta, ni jadona; ni tampoco honrada... Representas todo y nada al mismo tiempo. Cuando al lado pasas de la fama encopetada, que en su indumentaria luce una fortuna, son los hirapós que cubren tus carnes el más cruel sarcasmo que pueda lanzarse a la faz del mundo.
Cuando a la puerta del palacio vuelves con ansia los desperdicios que han arrojado los satisfechos, para entrecruzar algo con que saciar tu hambre, demientes toda el programa de igualdad...

Impotencia autoritaria

¿Hasta cuándo han de seguir esos señores de orden Social, genuinos defensores de los intereses burgueses, encarcelando y deportando a los hombres que tienen el valor de pensar, inspirados en la verdad de las cosas, en la realidad de los hechos, de esos hechos que ponen al descubierto las injusticias, los crímenes, las monstruosidades y salvajismos de este orden? de miserias, de explotación, de tiranía y corrupción? ¿Somos los cerosos Cristos, los creyentes de siempre, que creep que la humanidad se liberará de sus verdugos y tiranos por pedro del martirologio, por la bondad y susnición?

Las fieras, ante una víctima determinada, no se pasan a pensar si es bondad, cosa y sumisa para arrojarse sobre ella y devorarla. Devoran validas de la fuerza o de la astucia para satisfacer su instinto sanguiinario y cuanto más sumisa y bondadosa es la víctima, más fácil se les hace la tarea.

Así del mismo modo obran todos los parásitos autoritarios, con la única diferencia, que éstos ocultan sus instintos de tigres bajo apariencias humanas.

Esos señores de orden social que no ven más allá de sus narices, que no piensan más que en el modo de defender los intereses burgueses, y de aniquilar lo «imposible», puesto que de lo contrario, ya lo hubieran hecho; no comprenden que cada anarquista, cada hombre que lucha para que el individuo se supere moral e intelectualmente, para que la libertad y el derecho sean el fiel reflejo de la razón humana, es una consecuencia directa de este régimen de explotados y explotadores.

Nada ni nadie tiene el poder suficiente para impedir el progreso de las ideas; la multiplicación hacia lo infinito de...

"LA PROTESTA"

TALLERES GRAFICOS

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo: folletos, libros, manifiestos, periódicos, ta-lonarios - programas - sobres etc.

PRECIOS MÓDICOS

RAPIDEZ Y ESmero

PIDAN PRESUPUESTO

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Precio del ejemplar 0.05 cts.

La publicación anarquista más difundida en la América del Sud. La que con más tesón defiende los ideales anarquistas.

La tribuna libre más libre que acoge todas las discusiones ideológicas, sociológicas, filosóficas y de interés colectivo

TRABAJADORES

LEED "LA PROTESTA"

Redacción y Administración CALIFORNIA 1955 Unión Telefónica, 317 Barracas - Buenos Aires

LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar posible, el máximo posible de desarrollo moral y material; queremos para todos pán, libertad, amor y ciencia. Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre ó grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E interinamente esto no se haga, propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y todo el bienestar que se pueda.

Enrique MALATESTA

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita Popular N. 1. y Caras y Caretas. Y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!